

La historia del predio. De vivero familiar a espacio de memoria

La **línea del tiempo interactiva** invita a recorrer los distintos momentos de ocupación del predio Monte Pelloni, desde la llegada de la familia de inmigrantes suizos hasta su constitución como espacio de memoria.

Este material ha sido pensado para invitarlos/as a analizar cómo los diversos usos le otorgan sentido al territorio. Esto nos permite comprender el modo en que los distintos sujetos e instituciones que transitaron por el predio se apropiaron de él y dejaron su impronta. Asimismo, se pueden observar en esos procesos continuidades y rupturas que posibilitan entender la complejidad del lugar, en tanto territorio de la memoria.

A partir de a las indagaciones realizadas en el marco de diferentes proyectos de investigación, las entrevistas a familiares de los primeros habitantes y a ex detenidos, los trabajos arqueológicos y el análisis de diversas fuentes se han diferenciado en el espacio cuatro momentos de ocupación

- 1) Familia Pelloni (1891 - 1947)
- 2) Ejército Argentino (1950 - 1983)
- 3) Escuela Agrotécnica 1 (1985 - 2012)
- 4) Mutual por la Memoria (2012 a la actualidad)

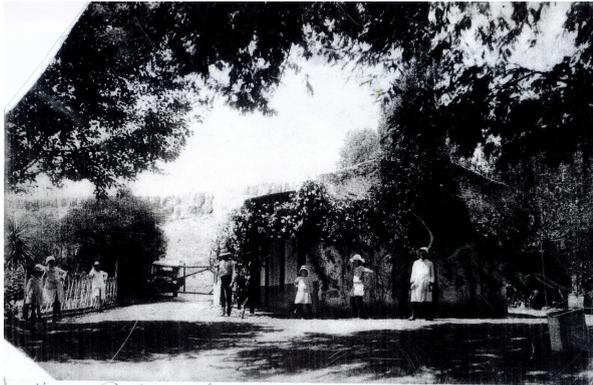
LÍNEA DEL TIEMPO INTERACTIVA

Realizada en Genial.ly



El recorrido por la línea del tiempo es el primer paso para conocer la historia del lugar y problematizar el pasado reciente de Olavarría y la región. A continuación aparecen algunas propuestas educativas para trabajar con el material interactivo y complementar la información que brindan los distintos recursos que allí aparecen.

La familia Pelloni, pioneros en el monte

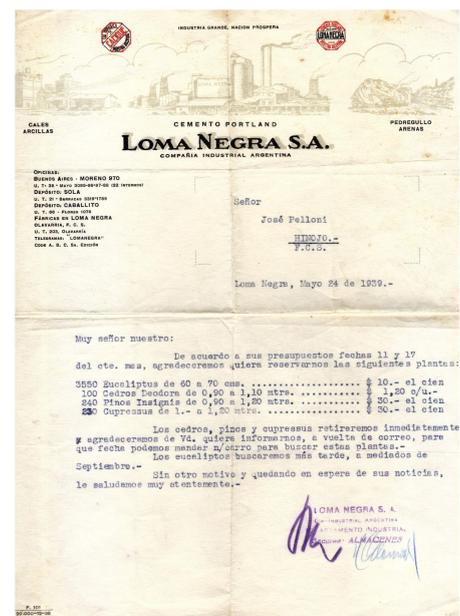


Monte Pelloni: Con sombrero Homero Pelloni

Según lo que indican las reconstrucciones históricas, en el año 1891 la familia Pelloni, compuesta por Pedro y sus tres hijos, llegaron a Argentina provenientes de un cantón de la Confederación Suiza llamado Tesino. Luego de una breve estadía en el Hotel de los Inmigrantes en Buenos Aires, la familia se enteró que en los alrededores de Olavarría se alquilaban 400 hectáreas de campo. Pedro Pelloni y sus dos hijos varones viajaron a Sierras

Bayas, conocieron el lugar y decidieron arrendar el predio, que no poseía agua ni cercado. En una primera instancia debieron limpiar un sector del predio, para comenzar con la construcción de la casona, que está asentada en barro, con paredes de ladrillos y techo de chapa a dos aguas, y posee seis ambientes. En el patio trasero de la casa la familia construyó una cisterna, y en el delantero una perforación a la manera de aljibe, ambas con la finalidad de disponer de agua potable.

Luego, los Pelloni decidieron instalar un vivero que, con los años, se transformó en uno de los más importantes de la zona. Se dedicaron a la venta de álamos, eucaliptos, araucarias y cedros, los cuales eran vendidos como plantines en **macetas de terracota** a varias estancias de toda la provincia de Buenos Aires. Al emprendimiento lo llamaron “La Elvecia” y colocaron un escudo de la familia en el frente de la casona. En los patios que rodean la casa quedan aún también plantas frutales, cuya funcionalidad y disposición original fue brindada por Edith, nieta del constructor José Pelloni.



La historia del Monte Pelloni nos invita a verlo como en diferentes capas que se fueron superponiendo y dejaron indicios de sus diferentes momentos de ocupación.

Nos preguntamos, *¿qué elementos sobreviven de esta primera instancia de ocupación familiar? ¿Qué nos muestra el predio, y la casona sobre este momento? ¿Conocían los orígenes de la historia de Monte Pelloni? ¿Qué sabían sobre el lugar? Sigamos recorriendo esta línea de tiempo para conocer más...*

El escudo, testigo del pasado

Hacia fines del siglo XIX, la familia se instaló en el predio que hoy lleva su nombre y colocó un escudo en la vivienda que ocupaba el padre. Los descendientes de los primeros ocupantes explican que este elemento se vinculaba con la región de la que emigraron los Pelloni. Era una marca de su lugar de procedencia en esta nueva tierra.

Durante décadas, el escudo acompañó las tareas de Pedro y sus hijos. Fue testigo del nacimiento del vivero, de su crecimiento y de la entrega forzada del terreno al Ejército Argentino a mediados del siglo XX.



Cuando los militares comenzaron a utilizar el lugar para prácticas y entrenamientos, la insignia continuaba en la parte alta de la casa que había habitado Pedro, dando cuenta del origen del lugar, tan distante de esa nueva realidad.

La vivienda - rodeada de árboles por un lado y con el Cerro Largo resguardándola por el otro - en septiembre de 1977 fue convertida en lugar de secuestro y tortura. En ese contexto, el escudo se transformó en una pieza clave. Las personas que fueron víctimas del Terrorismo de Estado y estuvieron allí secuestradas relatan que, por momentos, los militares los trasladaban al exterior de la vivienda. Incluso, en ocasiones, algunos dormían en carpas. Desde allí, pudieron correrse las capuchas que les colocaban y lograron advertir la presencia del escudo.

“En mi caso en la carpa yo me saco las esposas de las dos manos, pero no pude sacarme la de las piernas. Así que estuvimos al borde del escape, pero bueno...

no. Y por eso veo el escudo...el escudo, los platos que nos daban”. Testimonio de ex detenido en Monte Pelloni.

Tras la recuperación democrática, y en el marco de la presidencia de Raúl Alfonsín, la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) inicia una investigación sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura y el accionar violento y clandestino del Estado entre 1976 y 1983.

Producto de las visitas a los lugares que funcionaron como centros clandestinos, de las denuncias y testimonios de familiares de desaparecidos y de ex detenidos se elaboró un informe denominado “Nunca Más”, que fue entregado al presidente en septiembre de 1984.

En el proceso de investigación la CONADEP visitó Monte Pelloni. Se recorrió el predio con ex detenidos y la identificación del lugar se realizó, entre otras cosas, a partir del reconocimiento por parte de las víctimas de la insignia que habían colocado los inmigrantes suizos.

“Fuimos con la CONADEP, y las señales eran el escudo, el lugar y que era la hipótesis inicial. La hipótesis guía, había un montón de indicios de que era el lugar y cuando fuimos era esa sensación de que yo estuve acá. Las habitaciones, el escudo, detalles que vas armando un rompecabezas. Los relatos confluían, las experiencias... Y se armó una cuestión de conjunto. Una sensación plena de haber estado ahí, imposible racionalizarlo. Se complementa con los datos, pero con esas sensaciones más que nada que... es muy difícil llevarlo al plano de la razón”. Testimonio de ex detenido en Monte Pelloni.

En el siglo XXI comenzaron a implementarse políticas de memoria de marcación territorial e institucionalización de los lugares que habían sido utilizados como centros clandestinos en el contexto de la dictadura. En este marco, y en consonancia con lo que ocurría a nivel nacional, Monte Pelloni fue declarado monumento histórico y patrimonio cultural de la provincia de Buenos Aires en 2002. Durante 2008 se produjo la señalización y colocación de los pilares con las palabras Memoria, Verdad y Justicia; y en el año 2012, Fabricaciones Militares otorga a la propiedad en comodato a la Mutual por la Memoria de Olavarría por un plazo de 10 años. A partir de allí se inician propuestas destinadas a poner en valor el lugar y resignificarlo.



A partir del año 2012 los/as integrantes de los organismos de derechos humanos locales se acercaron a la Facultad de Ciencias Sociales (UNICEN) y comenzaron a trabajar de manera conjunta en **proyectos de puesta en valor** y constitución del sitio de memoria. En una primera etapa, se realizaron excavaciones arqueológicas, entrevistas a familiares de la familia Pelloni y análisis de fuentes para reconstruir la historia del lugar, los momentos de ocupación, y especialmente, lo ocurrido durante la última dictadura.



En una segunda instancia se impulsó un proyecto para instalar en el predio carteles para una visita autoguiada. En el marco de esta iniciativa, se realizó la **restauración y reconstrucción del escudo** colocado por la familia, que con el paso del tiempo se había deteriorado y desprendido de su lugar original.

En el año 2022, con el objetivo de impulsar en el predio un “Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos”, Fabricaciones Militares cedió a la Mutual los terrenos de Monte Pelloni.

Algunas preguntas para seguir pensando...

¿Por qué el escudo podría considerarse un elemento fundamental en la historia del espacio Monte Pelloni? ¿De qué manera su presencia se vincula con los diferentes momentos de ocupación? ¿Cuál ha sido - y es - la importancia de esta insignia para los procesos de justicia que iniciaron desde la recuperación democrática en 1983?